

<https://doi.org/10.5232/ricyde2021.06603>

**II Demostración Nacional y los primeros campamentos de verano de la
Organización Juvenil (1937-1939) de FET y de las JONS**
**II National Demonstration and the first summer camps of the
Organización Juvenil (Youth Organization) (1937-1939) of FET y de las JONS**

Xavier Torrebadella Flix¹ y Eduard Inglés Yuba²

1.Universidad Autónoma de Barcelona, España
2.Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya, España

Resumen

En el franquismo, los campamentos de verano fueron configurados como el dispositivo más distintivo de la masiva movilización ideológica de la infancia y de la juventud adolescente. El objeto de estudio es el de indagar acerca del vínculo de la II Demostración Nacional y los primeros campamentos de verano de la Organización Juvenil (1937-1939) de FET y de las JONS. A partir de la revisión de fuentes documentales originales y de otras investigaciones se aborda un discurso hermenéutico sobre el mensaje subyacente de la Organización Juvenil en el encauzamiento y la dominación de la infancia y la juventud. El análisis declara que a través de los campamentos de verano se preparaba a las nuevas generaciones formando y adoctrinando milicias sobre un marco de disciplina autoritaria, de obediencia y de sublimación de la violencia. Los campamentos de verano ofrecían un sistema de vida al aire libre; toda una técnica de idealización y persuasión para encauzar a la juventud en un proceso de selección y de adoctrinamiento de combatientes en la defensa interior de una comunidad imaginada: la nación española.

Palabras clave: adoctrinamiento; educación militar; franquismo; guerra civil; violencia.

Abstract

During the Franco era, summer camps were conceived as the flagships of an ideological mass movement of children and adolescents. The object of this study is to inquire about the link between the II National Demonstration and the first summer camps of the Youth Organization (1937-1939) of FET and JONS. Based on the review of original documentary sources and other research material, a hermeneutical discourse is approached on the underlying message of the Youth Organization in the channelling and domination of childhood and youth. The summer camps are shown to have been used to train up the young generation by grouping inmates in militias and indoctrinating them in discipline, obedience and the sublimation of violence. They went through a system of open-air living to instil them with ideals before moving on into a process to select and indoctrinating fighters for the internal defence of an imagined community: a Spanish nation.

Keywords: indoctrination; military education; the Franco era; civil war; violence.

Correspondencia/correspondence: Xavier Torrebadella Flix
Universidad Autónoma de Barcelona, España
Email: xtorreba@gmail.com

Introducción

La España de principios del siglo XX dejó impresa la huella del llamado regeneracionismo. LA raíz de la crisis finisecular sobrevino una sucesión de tentativas nacionalizadoras liberales y reaccionarias que tuvieron como blanco a la población infantil y adolescente (González Calleja y Souto, 2007). Las experiencias de este tipo de adoctrinamientos ideológicos ya tenían una dilatada tradición en los batallones infantiles y, a partir de 1912, en los Exploradores de España, instituciones que habían iniciado la españolización física de las masas infantiles (Almeida, 2020b; Del Pozo, 2000; Moreno-Luzón, 2020; Torrebadella, 2014, 2015), y en la cual también intervino la cooperación del Tiro Nacional (Torrebadella, 2018).

Teniendo en cuenta estos precedentes, el objeto principal de este estudio toma como elemento particular de análisis la II Demostración Nacional de 1939 y su respectivo vínculo en la sublimación de los primeros campamentos de verano (CV) de la Organización Juvenil (OJ) de Falange Española Tradicionalista y de las JONS. Asimismo, se pretende comprender cuáles fueron los discursos –cómo surgieron y cómo se legitimaron– que durante la Guerra Civil contribuyeron a exhortar una violencia normativa entre una población infantil escogida que participó en los primeros CV y, también, en los primeros campeonatos deportivos de la OJ de FET y de las JONS.

Con ello se exponen a criterio unos hechos que no pueden pasar inadvertidos para apreciar, como sugiere Thomàs (2008), la influencia y la capacidad de penetración de FET y de las JONS, en este caso, sobre la población infantil y juvenil. Si en estos últimos años han aparecido estudios que abordan la organización, funcionamiento y elementos pedagógicos de los CV (Castillejo, 2021, Collelldemont, 2020; Cruz, 2018, 2020, Fernández-Quevedo, 2018; Maurí, 2014, 2015; Vizuete, 2018), en estos apenas se consideran los primeros CV que tuvieron lugar durante Guerra Civil.

En cuanto a la parte metodológica, el estudio es de rango histórico-hermenéutico tapizado de léxicos foucaultianos que apuntan a las relaciones sociales del poder/saber e infieren en los juicios discursivos aquí expuestos (Foucault, 1998, 2012, 2018). La localización de fuentes documentales primarias en torno al objeto de estudio tiene su pertinente búsqueda en los centros documentales de la prensa digital histórica: Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de España (HBNE), Arxiu de Revistes Catalanes Antiques (ARCA), Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica, Catálogo Colectivo de la Red de Bibliotecas de los Archivos Estatales (CCBAE), Biblioteca Digital Memorial de Madrid, Hemeroteca de *La Vanguardia* (Barcelona), y Jable, Archivo Prensa Digital de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Otros documentos y obras monográficas de fuentes originales o facsímiles pertenecen a los archivos particulares de los autores. En este punto, hay que subrayar la dificultad que entraña el libre acceso al Archivo de la Guerra Civil Española en Salamanca, que no dispone de un fondo documental digitalizado con el soporte técnico para localizar fuentes originales y públicas sobre el objeto de estudio. Asimismo, se adicionan estudios de contextualización afines (Alcoba, 2002; Almeida, 2020a; Cañabate, 2004b; Cruz, 2012b; Herrero, 2007; Payne, 1985; Pradera, 2014; Sanz Fernández, 2000; Sáez Marín, 1988) y otras aportaciones críticas de las ciencias sociales que refuerzan el argumento dado. Como se ha dicho, se elabora una interpretación crítica sobre la relación de saber/poder en los imaginarios del discurso subyacente de la OJ.

Por lo tanto, se expone, por un lado, la envoltura simbólica de la II Demostración Nacional –llamada “De la Victoria”– que se manifiesta en el *discurso* a la juventud del faccioso general Francisco Franco, ahora llamado “El Caudillo”; y, por el otro lado, la organización y extensión de los CV que, junto al embrionario deporte escolar, desplegaron los dispositivos disciplinares en el encauzamiento doctrinal de la OJ.

Asimismo, las alusiones incorporadas al movimiento Sokol checoslovaco de Miroslav Tyrš (1832-1884) aportan el contraste de un espejismo, a saber, un modelo de organización nacional y patriótico sobre la concepción de una nación imaginada. Obviamente, en el fundamento ideológico del Sokol –de raíz democrática, republicana y civilizada– se encontraba a las antípodas del mistificado sello fascista de los primeros años del franquismo. Como es conocido, en la II República, el Sokol también había dejado huella en las estructuras políticas y militares de la derecha (Torrebadella y Esparza, 2020), pero no sirvió de modelo para la OJ.

Los campamentos de verano de la OJ (1937-1939)

El 19 de abril de 1937, por orden Francisco Franco, se unificaron Falange Española y los Requetés de la Comunión Tradicionalista. Así quedaba definitivamente instaurado el único partido del régimen franquista: Falange Española Tradicionalista y de las JONS. Días más tarde –el 4 de agosto de 1937–, con la aprobación de los Estatutos de FET y de las JONS, se constituyó la Delegación Nacional de la OJ.

Ideológicamente quedaban fusionadas dos corrientes de pensamiento. Por un lado, el modernizado nacionalismo regeneracionista de Falange y, por el otro, el patriotismo tradicionalista y católico. Esta unificación ofrecía las bases para regresar al objetivo fracasado en la Dictadura de Primo de Rivera, y que ponía en juego el ideal de una ciudadanía autoritaria y militarizada (Quiroga, 2008).

Como se ha tratado, el movimiento falangista se organizó con las intenciones de politizar la infancia (Mauri, 2014); un juego de *modelar la cera* que comenzó siguiendo los principios de propaganda fascistas nada más empezar la guerra. La idea la expresaba con nitidez Alberto Blanco Roldán –profesor de la Escuela Normal de Melilla, Subjefe de Prensa y Propaganda de *Amanecer* y Jefe de los “Flechas” de Melilla–, el 8 de noviembre de 1936 en la revista *Amanecer* –órgano Nacional-sindicalista de la Falange Española de las J.O.N.S. –: “Hay que adueñarse de los niños para formar la España fascista del porvenir” (Blanco, 1936b, 11). Aparte, una destacada nota, con el título “Flechas en el Blanco”, aclaraba toda la intencionalidad:

Es preciso conquistar el alma del niño. Si olvidáramos este deber, los sacrificios del presente serían estériles derroches de sangre y de valor. Sobre el alma limpia y riente de la niñez, tenemos que grabar indeleblemente la ciudadanía y el patriotismo que hagan Grande, Una y Libre la España magnífica del porvenir. Solamente formando niños en el santo temor de Dios podremos hacer frente y triunfar de los grandes temporales que se avecinan. ¡ARRIBA ESPAÑA! (Blanco, 1936a, 4)

No se trataba de una opinión aislada, la idea ya estaba muy presente en las bases ideológicas de Falange. En *Aquí Estamos*, 5 de septiembre de 1936, de Palma de Mallorca, unas palabras a los “Flechas” marcaban igualmente esta concepción: “pues cada una de vuestras vidas, no es vuestra ya, sino de España y para España tenéis que guardarla” (Aquí Estamos, 1936, 12).

El 27 de diciembre de 1936 apareció *Pelayos*, semanario infantil de signo requeté; y, el 23 de enero de 1937, se presentó *Flecha*, semanario de juventudes falangistas. En 1938 cesaron ambas publicaciones por orden de FET y de las JONS, y el 11 de diciembre de 1938 aparecía el primer número *Flechas y Pelayos*, Semanario Nacional Infantil –último nº 29 de junio de 1949– (Herrero 2007; Otero, 2000). Así pues, el diseño de un programa de adoctrinamiento de la infancia y de la juventud connaturalizó este tipo de publicaciones infantiles al revestirse de figuraciones fantasiosas, de sueños, de mundos de lo (im)posible y de discursos ideologizantes (Campos, 2008; Didier, 2005; Herrero, 2007; Martín, 2017; Sanz, 2015). Ahora bien, hay que significar que estas publicaciones no estaban exentas de trivializar escenarios bélicos y de inculcar odios y sadismos contra los declarados enemigos de España: *los malos españoles* (Campos, 2008; Martín, 2017). En palabras de Martín (2017, 17), estas revistas fueron “auténticas armas de propaganda política”.

Del mismo modo, los programas radiofónicos para el público infantil, *Ondas Animadas* o *Cartas del Tío Fernando*, en Radio Nacional de España –entre 1937 a 1939–, inculcaban el nuevo espíritu patriótico de FET y de las JONS y, también, infantilizaban los escenarios bélicos (Gómez García, 2011).

Por lo tanto, estos medios de comunicación no atendían a objetivos morales y educativos en el campo de la recreación y el ocio; eran dispositivos de aleccionamiento y disciplinarios, diseñados con prevaricación; ejercían modos de modelar y dominar las mentes y de subjetivar endurecimientos de la corporalidad; y tenían una intencionalidad biopolítica. Con estos medios de propaganda se fraguaba una red de técnicas de militarización de la conciencia infantil, es decir, de *inocentes* y siniestros dispositivos que ponían en juego el proceso de trivialización de la violencia y de la guerra tratado por Mosse (2016). Efectivamente, la militarización de la infancia y de la juventud fue explícita y pública (Mauri, 2015, 2016; Vilafranca y Sánchez, 2020). En parte, este campo de acción venía notablemente inducido por la deriva militar de los fascismos europeos en el campo pedagógico. En España, el comandante Ricardo Villalba, quien fue profesor de “Gimnasia Educativa” en la Escuela Central de Gimnasia (1919-1936), declaraba que los tiempos de la libertad roussoniana ya habían caducado, imponiéndose ahora una nueva orientación y purificadora obra del Magisterio para incorporar la preparación militar en la escuela de la “Nueva España”: “Los niños de hoy representan la primera plantación de la España Nacional; no se asuste nadie, por tanto, de que los muchachos desfilen, lleven armamento, y que hasta sepan cuadrarse militarmente” (Villalba, 1938, 410).

En suma, ya durante la Guerra Civil, toda una jerarquizada organización militar compuesta por Pelayos –entre siete y diez años–, Flechas –de diez a diecisiete años–, Cadetes –de diecisiete a diecinueve años– quedó perfectamente encuadrada en un adulterado credo revolucionario Nacional-sindicalista. Para la organización femenina, el encuadramiento quedó instalado en la Sección Femenina de FET y de las JONS, compuesta por Margaritas, Flechas femeninas y Flechas azules. A propósito, los CV fueron concebidos como el lugar ideal para incoar el adoctrinamiento militar, pero en el caso de las chicas era muy distinto, pues para ellas se las encaminaba hacia una labor humana y social como mujeres, alegándolas de cualquier inequívoca situación fuera de su condición estética, doméstica y maternal (García Fernández, 2012; Ramírez-Rico, Fernández-Quevedo, y Fernández, 2018).

Tan pronto el ejército sedicioso ocupaba una población se ponían en marcha los dispositivos de vigilancia, control y organización social. La población infantil también era víctima de este control y se actuaba sobre ella sin vacilación (Dávila, 1941). Así se procedía a un forzado reclutamiento de esta población que se integraba en masa a la OJ (Cayuela, 2014). Las milicias nacionales infantiles de Pelayos, Flechas y Cadetes entraban pues a formar parte de la estratégica propaganda en la implantación del nuevo régimen fascista de Falange (1937a). Se trataba de un secuestro político autoritario y violento, cuya masiva afiliación a la OJ “habría que añadir el miedo a las represalias” (Cayuela, 2014, 163). A la vez, los continuos encarcelamientos y fusilamientos anunciaban los posibles efectos de la desobediencia. En la población de Cáceres, el diario de *Falange* comunicaba la siguiente información:

A los Flechas. Se advierte a todos los Flechas el obligatorio e ineludible deber que tienen de estar el próximo domingo, a las nueve de la mañana, en el cuartel de Falange, poniéndose a su conocimiento que se pasará lista y se sancionará con severidad a los que no estén en el mencionado cuartel con puntualidad. (Falange, 1937b, 1)

Otro ejemplo es en Lleida. El 22 de abril de 1938 se constituyó la delegación de la OJ en esta ciudad y, a partir de ese momento, todos los niños fueron llamados a integrar las nuevas milicias:

Vosotros, los flechas, sois los futuros guerreros, y aprender en vuestros camaradas que con el fusil bajo el brazo y unas cartucheras, derrotan al enemigo en los campos de trigo o en los olivares de nuestra Patria. ¡Arriba, juventudes de España! La disciplina que esté presente en todos nuestros actos. Leridanos afiliar a vuestros hijos a las Organizaciones Juveniles. (A los Flechas, 1938, 2)

Por lo tanto, aparte de la escuela, todo cuanto se relacionaba con la infancia y la juventud: las reuniones operativas para la organización de desfiles, las charlas doctrinales, los cursillos de formación, la gimnasia, los deportes, las excursiones y los CV fueron concebidos por la OJ para transmitir el ideario pedagógico político-nacional (Alcoba, 2002; Parra, 2001; Sanz Fernández, 2000).

En cuanto a las acampadas y los CV tienen su origen en los Exploradores de España –Boy-Scouts– (Co de Triola, 1916; Cruz, 2018). Años antes, en *La Veu de Catalunya*, el maestro Eladi Homs (1886-1973) presentó un plan para establecer campamentos de niños, como extensiones excolares, siguiendo el modelo –Boys Sumer Camp– norteamericano. Su objetivo –promesa– era el fundar una nueva institución educacional permanente en Cataluña. Homs había conocido personalmente el proyecto de Eduard A. Rumely (1882-1964) en Interlaken School –Laporte County (Indiana)–, que estaba fundamentado en las ideas educativas de John Dewey sobre las comunidades de trabajo cooperativo y aprendizaje (Hamer, 1998). Naturalmente, Homs concebía este plan en el entorno de la renovación pedagógica que se estaba profesando en Cataluña (González-Agàpito, 1986; Homs, 1911). Ahora bien, las primeras prácticas de campamentos fueron organizadas por los Exploradores Barceloneses en Vallvidrera, en agosto de 1913 (Co de Triola, 1913). Según Cruz (2019), la primera noticia de la organización de un campamento fue el I Campamento colectivo nacional de los Exploradores de España, que se realizó del 25 al 30 junio de 1914 en el bosque del Real Sitio de Riofrío (Segovia); sin embargo, la mayoría de los muchachos fueron alojados en el Palacio del Real, por invitación de Alfonso XIII, que asimismo realizó una propagandística visita (Co de Triola, 1914; Iradier, 1914) [figura 1]

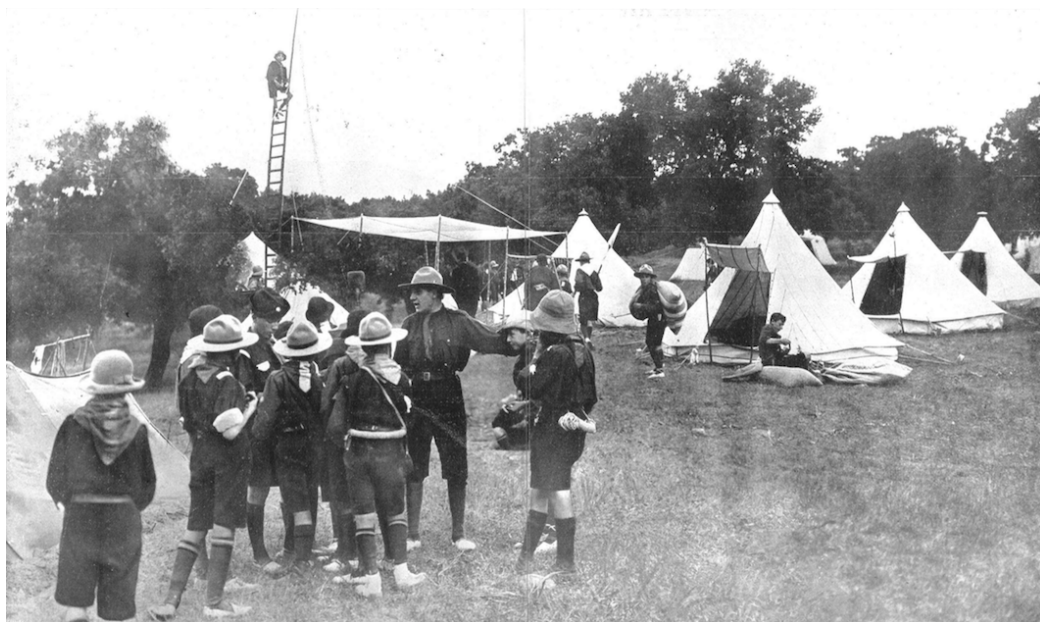


Figura 1. Vista del Campamento de los Exploradores Españoles en Riofrío. Fuente. *Mundo Gráfico*, 1 de julio de 1914, p. 22. Localización: HBNE.

En 1927 se crearon la Germanor dels Minyons de Muntanya, una organización de signo catalanista, que si bien siguió el modelo de los Boy-Scouts, el referente Sokol se encontraba muy presente en el marco ideológico de su promotor, Josep María Batista i Roca (Díaz Fouces, 2019; Duran, 2007):

Los pueblos fuertes triunfan, no solamente en el campo de las armas, también en la economía y en la cultura. Los pueblos débiles son dominados. Por esto y con tanta razón dijo Tyrs, ilustre fundador de los sokols y educador de pueblo checo «El destino de un pueblo depende de la preparación antes recibida» (Batista i Roca, 1934, 6)

En 1928 se organizaron los primeros Campamentos Generales de Cataluña, con una importante presencia de las entidades excursionistas las cuales también empezaron a organizar campamentos propios (Ajuntament de Barcelona, 1935; Balcells y Samper, 1993; Serch, 1935). Asimismo, en 1930, la asociación juvenil y nacionalista “Palestra” inició los Campamentos de Montaña del Pirineo que, según su promotor Batista i Roca (1932), representaban la gran obra de reconstrucción de la vida nacional catalana que se extendía entre las cincuenta delegaciones existentes. Igualmente, la Federación de Jóvenes Cristianos de Catalunya (FJC) puso en marcha sus propios campamentos. Hay que destacar que ambas asociaciones tenían significativas influencias del Sokol checo y eslavo (Duran, 2007; Turró y Vilanou, 2013); entre sus objetivos más diáfanos se encontraba la nacionalización de Cataluña. Seguía la misma influencia Sokol el grupo nacionalista gallego Ultreya, que también organizaba campamentos (Díaz Fouces, 2019). Aparte, las asociaciones nacionalistas Mendigoizales (Montañeros) del Partido Nacionalista Vasco entraban en una dinámica similar e independiente a cualquier signo de españolización (González Calleja y Souto, 2007). Por otra parte, en Madrid, durante los primeros años de la II República, en la órbita socialista se localizan los campamentos infantiles organizados por el Grupo Salud y Cultura (De Luis, 2019).

Ahora bien, si el origen de los campamentos en España se encuentra en los Exploradores de España, estos en ningún momento organizaron una red unificada de campamentos estatales. Durante la II República, las divisiones internas en los Exploradores de España provocaron escisiones y una reorganización. En Cataluña, la asociación experimentó también escisiones, pero, en abril de 1937, el Comisariado de Educación Física y Deportes de la Generalitat impulsó la unificación de la Germanor dels Minyons de Muntanya y los Boy Scouts de Cataluña, dando origen a los Minyons de Muntanya-Boy Scouts de Catalunya, única entidad escultista (Gabarró, 1999). Con lo cual, a primeros de 1938, el Comisariado de Educación Física y Deportes empezó a publicar *Pàtria*, revista dedicada a la militancia del escultismo catalanista que representaba una plataforma de acción cívica, antimilitarista y republicana.

Aparte, en la zona ocupada, se entablaron conversaciones para amoldar los Exploradores de España a la nueva OJ, pero los intentos fracasaron. La OJ siguió el modelo de las Hitler-Jugend –Juventudes Hitlerianas (JH) creadas en 1926 por el Partido Nazi– y de la Opera Nazionale Balilla (ONB) –organización juvenil italiana creada en 1926 por el Partido Nacional Fascista– y su correspondiente adaptación a la infancia española. Desde entonces, en la OJ se empezó a difamar el movimiento escultista con etiquetas peyorativas de todo tipo –rojos, masones, protestantes, liberales, demócratas, afeminados...– (López Lacárcel, 2012).

En 1935, los falangistas presentaban también sus intenciones de organizar CV para niños entre siete y once años, pero exclusivamente para los hijos sanos de la clase obrera necesitada y, principalmente, si estos eran hijos de obreros nacionalsindicalistas. Estos CV estaban destinados a formar a las nuevas generaciones de católicos y patriotas, y aprovechar “los ejercicios gimnásticos de conjunto, en grupos e individuales, alternándolos con prácticas deportivas y la instrucción premilitar” (SEU, 1935, 3). Así se hacía una llamada para buscar maestros patriotas que tuvieran a bien colaborar con la citada misión:

Nuestras únicas posibilidades están en una llamada a nuestros camaradas maestros y en organizar durante todos los veranos “Colonias escolares” en las que se infiltre el alto sentido de la Patria, haciéndosela sentir de veras, para que en este sentir se estrellen los esfuerzos de los enemigos de España. (SEU, 1935, 3)

Puede decirse que, en febrero de 1936, el proyecto de los CV ya estaba en marcha y, muy pronto, el objetivo se convertiría en una realidad. Así se manifestaba Alberto Fernández Galar, miembro fundacional del Sindicato Español Universitario (SEU):

Tenemos que sembrar España de círculos de tiendas de campaña, de campamentos en los que el honor y la disciplina den la pauta de la vida. Donde se aprieten todavía más nuestras vidas entrañables. Donde el sol bermejo tueste nuestros cuerpos y nuestra cara afirme el gesto de su hombría.

Nadaremos en los riachuelos fríos de las sierras de España y visitaremos las ruinas que quedan desparramadas por toda la nación.

Caminaremos bajo el peso de nuestros morrales contentos y cantando, porque luego contemplaremos el valle desde el monte y el monte desde el valle.

Las Banderas de la Falange y del S.E.U. presidirán la vida y el deporte en el campo y nuestro saludo será allí de paz, porque en otros sitios es el combate. (Fernández Galar, 1936, 5)

En el verano de 1937, la OJ inició los primeros ensayos de CV, pero también de campamentos volantes o de ruta (Cortes, 2013). Entre los primeros CV de Flechas se destacó el “Campamento José Antonio”, que se realizó en julio de 1937, en el Valle de Ulzama (Pamplona). Este mismo verano también se organizaron campamentos en Santa Ponça (Baleares), Salas de los Infantes (Burgos), Las Huelgas (Burgos), Bergondo (La Coruña), Valle de Ulzama (Navarra), Castillo de la Herradura (Granada), Pedraja del Portillo (Valladolid), Cádiz y, fuera de la península, en Melilla y Las Palmas de Gran Canaria. En esta última población se organizan tres campamentos llamados “José Antonio”, “Ruiz de Alda” y “Franco”. Este último, situado en las cercanías del municipio del Teror, tenía capacidad para albergar a doscientos Flechas, entre estos un grupo invitado de “Balillas” italianos (Falange, 1937d, 2):

“Por la Patria hacia Dios” es el lema del campamento Franco y la justa ejecutoria de todo su vivir. Estos hombres del próximo mañana de la España azul, serán fuertes, serán ágiles, serán disciplinados y puros, porque habrán vivido y amado la vida de campamento saturando sus pulmones de aire puro y sus ojos y oídos de visión y cantos de patria. (Falange, 1937c, 3)

De hecho, hay que destacar la estrecha colaboración que existía entre la OJ y la ONB. El 27 de julio de 1937 fueron embarcados desde Sevilla 400 Flechas y 200 Flechas azules (niñas) huérfanos de la guerra y de la “Revolución” para asistir a unos campamentos italianos (Dávila, 1941).



Figura 2. Campamento de la Organización Juvenil en Fuentes Blancas (Burgos), 23 de junio y 7 de octubre de 1938. Fuente y localización: Biblioteca Nacional de España (Signatura: GC-CAJA/74BIS/9)

En los CV de 1937 se movilizaron 2.125 participaciones (Alcoba, 2002). Por consiguiente, el ensayo dejó demostrado que la OJ podía cumplir el plan de movilizar y militarizar a grandes masas de población infantil. Con lo cual, el 5 de mayo de 1938, el Secretario Nacional, José M^a Gutiérrez del Castillo –*Boletín del Movimiento de la Falange Española y Tradicionalista de las J. O. N. S.*, nº 20 de 15 de mayo 1938 (Circular nº 10 de las Organizaciones Juveniles)– señalaba las normas de los CV. Según Dávila (1941), la Circular nº 16, 15 de junio de 1938 de la OJ sobre Campamentos, es la que marcó el inicio de la amplia organización:

Hemos defendido siempre con fervorosa constancia el enorme poder formativo que se alza en nuestra juventud mediante la vida en los campamentos, porque el Campamento es la más acabada escuela de honor y de disciplina, en donde el pequeño camarada se inicia y profundiza en los conocimientos de nuestros postulados revolucionarios. (Dávila, 1941, 85)

De manera que en 1938 se intensificó la actividad con treinta y un campamentos para chicos y nueve para chicas (Dávila, 1941, 87). Además, en Fuentes Blancas (Burgos) –del 20 al 29 de junio– se realizó un cursillo para la formación de Jefes de Campamento [figura 2]. En resumen, este año se contabilizaron 15.000 participaciones (Alcoba, 2002; Organización Juvenil, 1938b). En 1939 se organizaron cuarenta y cuatro campamentos de chicos (con 17.600 participaciones) y veinte de chicas (con 7.500 chicas). La situación demostraba la gran capacidad de movilización de la OJ en todas las provincias (Dávila, 1941). En Cataluña, el número de acampados de Flechas y Cadetes, incluyendo también la Academia de Mandos de José Antonio, fue de 5.435 “camaradas” (O. J. N. S., 1939a, 7).

Sobre la organización de estos CV y el grado de la educación militar totalitaria que recibían los Flechas, “hombres nuevos de Franco”, quedaba perfectamente ilustrado en las imágenes y las palabras del reportaje en la revista *Fotos* (Capuz, 1939, 3).

Aparte, hay que destacar las alianzas de la OJ con otras organizaciones fascistas europeas (Cruz, 2012a). En otoño de 1937, la OJ inició una confraternidad hispano-alemana (Thomàs, 2020) que se concretó con la visita a España de una delegación de las JH, que motivó una gira por diferentes ciudades de la zona ocupada por los militares y fascistas rebeldes (Almeida, 2020a). En agosto de 1938, una expedición –Centuria de Flechas– de chicas y chicos de la OJ se desplazó a Alemania para participar durante dos meses en un curso de formación en la Escuela de Hitler-Jugend de la B. D. M. [figura 3]. En septiembre, una delegación de veinte mandos y jefes –hombres y mujeres– de la OJ con motivo de asistir al congreso anual del Partido Nazi en Núremberg viajó por Alemania y visitó los campamentos de las JH (Gea, 1938). Asimismo, cincuenta cadetes fueron invitados por Mussolini para una estancia en el campamento de Balillas de Roma (Dávila, 1941; Organización Juvenil, 1938a).



Figura 3. Flechas españoles en Alemania en 1938 mostrando su fusil a niños de las JH. Fuente y localización: Biblioteca Nacional de España (Signatura: GC-CAJA/42/1).

El plan de la OJ estaba perfectamente trazado, y las palabras de Sancho Dávila (1941, 14), en Radio Nacional –Burgos el 28 de mayo de 1938–, que exhortaba a la juventud a la revolución hasta las últimas consecuencias, lo decían todo: “La cruzada de expiación en que arde y se depura España es el parto doloroso del nuevo Imperio, del Imperio hacia Dios”. Había pues que conquistar España con el rigor, la austeridad, la disciplina y el sacrificio; y los CV estaban dirigidos a inocular este ideal a las nuevas generaciones (Micón, 1940). Y en efecto, como apuntan los análisis de Cruz, el joven

acudía al campamento a prepararse para ser en el futuro un militante ejemplar de la Falange. Por tanto, el campamento debía concebirse, por encima de cualquier otra consideración, como un lugar de formación en la doctrina nacionalsindicalista, que debía aprender en un ambiente donde imperaba la disciplina. (Cruz, 2018, 47)

A su vez, la educación física y el deporte adquirirían un gran protagonismo en su uso como dispositivos de adoctrinamiento político. Los escenarios bélicos en la infancia y la trivialización de la violencia habían permanecido latentes desde los inicios de la educación y, sobre todo, en la educación física escolar (Del Pozo, 2000; Torrebadella, 2018). Las palabras de Eugenio Manuel Otero son bien ilustrativas:

Tener valor ante la muerte en un campo de batalla era hasta no hace demasiado tiempo una idea que había que inculcar en la infancia. Amar al ejército que nos defiende de los enemigos de la patria ha sido sin duda un núcleo de trabajo en la socialización de los más jóvenes, que creó, a lo largo de los siglos, unos ideales sociales en los que no había nada más despreciable en un hombre que la cobardía en el combate. (Otero, 2005, 430)

En países como Italia y Alemania la importancia de una *educación física de raíz*, seductora y eficaz, como era el *jugar a la guerra*, estaba en boga. Se decía que el deporte en las escuelas no tenía otro objetivo que el hacer de la nación una “inmensa granja dedicada a la reproducción seleccionada de reses humanas que se destinan al sacrificio en el bárbaro matadero de la guerra” (De Lucenay, 1936, 152). De igual modo sucedió en España (Manrique, 2011a, 2011b; Sanz Fernández, 2000). Para la FET y de las JONS, el deporte y la educación física tenían un interés de primer orden, y Franco le otorgó a la organización fascista autoridad plena para ejercer su control civil y premilitar (González Aja, 2005; López Gallegos, 2012; Mauri, 2016a). A medida que se ocupaban las poblaciones, el nuevo régimen mostraba su poder en exhibiciones o manifestaciones gimnástico-deportivas y militares. En Palma de Mallorca, el 22 de noviembre y el 21 de diciembre de 1936, probablemente se celebraron los primeros festivales de gimnástica de la OJ (Cañabate, 2004b).

Ahora bien, no hay duda de que el éxito de la OJ pasaba por reemplazar a los Exploradores de España, que era una organización análoga que había alcanzado una significativa popularidad (Moreno-Luzón, 2020). De aquí que se fortaleciese a la nueva OJ con el seductor despliegue de los CV y de un engranaje deportivo más perfeccionado. A tal efecto, las primeras Demostraciones Nacionales que se celebraron el 29 de octubre de 1938 y 1939 fueron el elemento propagandístico del objetivo que se pretendía alcanzar: la completa movilización de la infancia y de la juventud bajo una única organización nacional y doctrina.

La I y II Demostración Nacional de la Organización Juvenil

Se ha escrito sobre la influencia que ejerció el fascismo italo-germano en los modos pedagógicos escolares (Cañabate, 2004a), así como en el despliegue de rituales en la educación física y el deporte del periodo franquista (Coterón, 2012; González Aja, 2005; Mauri, 2016b; Viuda-Serrano y González Aja, 2012), y sobre la moldura ideológica a raíz de los intercambios con las JH y ONB (Cruz, 2012a). Ahora bien, también deberíamos apreciar la utopía que perseguía la OJ, en cuanto a imitar los ceremoniales gimnásticos masivos, al modo que venían propagado los *Slets Sokol* desde 1882 (Esparza, 2012; Saint-Martin, 2002). La influencia de

estos cultos gimnásticos era trascendental para transmitir la fantasía de una comunidad nacional popular cohesionada. Sin embargo, había una diferencia: el fascismo español había destruido el Estado democrático y no había conquistado el poder por las urnas.

De todos modos, la OJ tenía en los ensayos gimnásticos anuales de la ONB – en el Estadio de Marmi de Roma– un referente coreográfico en el que se traslucía la estética fascista y militar deseada. Por lo tanto, en las primeras Demostraciones Nacionales de la OJ se trató de representar un mistificado *Slet Sokol*. La I Demostración Nacional tuvo lugar en el Stadium –barrio de Heliópolis– de Sevilla, el 29 de octubre de 1938 –día simbólico en el que se conmemoraba la constitución de Falange Española y los “caídos por la patria”– [Figura 4]. Esta Demostración fue filmada por el cinematógrafo Edgar Neville y editada por el Departamento Nacional de Cinematografía (Torreiro, 2009). Se cuenta que se congregaron 9.000 participantes de distintas provincias, y entre las diferentes escenificaciones se representó una memoria de la labor realizada en los CV de 1938. A parte, se presenció un fausto despliegue de ejercicios de educación física –tablas gimnásticas de niños y niñas–, ejercicios de educación premilitar –evoluciones militares de niños manejando hábilmente el fusil y simulacros de combate ofensivo–, danzas regionales a cargo de las Flechas femeninas y las finales de los primeros Juegos Nacionales deportivos –baloncesto y atletismo– organizados por la Delegación Nacional de la OJ (Dávila, 1941).

En *Fotos* –Semanao Gráfico Nacional sindicalista– se destacó el grado de verdadera militarización con la que se estaba atendiendo la educación de la infancia:

hasta qué grado llevan Organizaciones Juveniles la educación de la infancia con miras a las necesidades futuras de la Nación en potencia armada. Nunca se había, no ya logrado, sino soñada siquiera cosa igual en nuestro país. Hubo una época en que alcanzaron loa y simpatía los «batallones infantiles» que no pasaban del terreno propio de las comparsas infantiles más o menos carnavalescas: después algún noble conato registró en aquellas compañías de «Exploradores», que no tardaron en caer en desmayo ante la imitación agresiva de las excursiones proletarias del «chivirí» y el «gorrito blanco y pañuelo rojo». (Fotos, 1938, 5)

Se iniciaba así la primera manifestación masiva de glorificación a la España “imperialista” del franquismo; una metáfora orsiana –idealización del “imperio” catalanista que presentó Enric Prat de la Riba– influida por el *Sokol* checo (Cacho, 1998), y que había espigado en las bases culturales y políticas del catalanismo de la Lliga Regionalista (González Calleja, 2010; Fuentes, 2013; Ucelay-Da Cal, 2003; Varela, 1999; Vilanou, 2005), pero que ahora se trasplantaba a la extrema derecha española. Efectivamente, como desarrolla Ucelay-Da Cal (2003), la metáfora de Eugenio D’Ors se asentó en los líderes ideológicos falangistas –Giménez Caballero, Ramiro Ledesma, Sánchez Mazas y, también, en el mismo José Antonio Primo de Rivera– y sirvió para conducir el discurso de Falange sobre la apología de una “España grande” e “Imperial”. Sobre esta construcción se inventó una verbosidad figurada y estética alrededor del *destino universal* de España como el *pueblo elegido* en la nueva defensa de la cristiandad. Los jóvenes fueron el blanco de estos discursos impregnados de aires revolucionarios y de modernidad. Se transmitía la visión de una unificación civil y cultural que se engarzaba con la revitalización de la histórica española –sobre todo anterior al siglo XVIII–, con la tradición de la diversidad de sus territorios y gentes, pero también, con una estética neoclásica impregnadas de matices del fascismo italiano y alemán. A través de un elaborado estilo discursivo de seducción y de estéticas simbólicas se deseaba aglutinar a la juventud, ligando el orden y la jerarquía latina a la unidad institucional española nacida de los Reyes Católicos Isabel y Fernando (Fuentes, 2013).

Para Sáez Marín (1988) y González Aja (2005), esta I Demostración evidenciaba a las pomposas manifestaciones de las juventudes fascistas o el clamoroso “Reichsjugendtag der NSADP de 1934 en Potsdam”. [figuras 4 y 5]

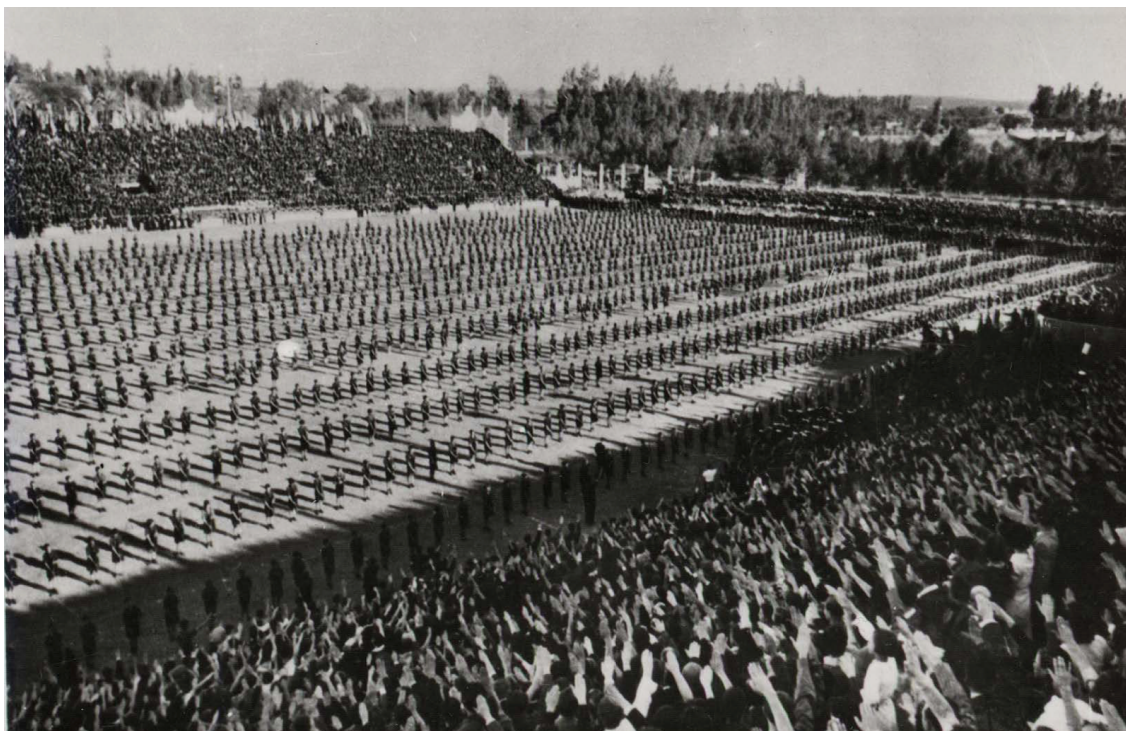


Figura 4. I Demostración Nacional de las Organizaciones Juveniles, Sevilla 29 octubre de 1938. Fuente y localización: Biblioteca Nacional de España (Signatura: GC-CAJA/104BIS/4)

Tras la ocupación definitiva –el 1 de abril de 1939– la maquinaria del Régimen se puso en marcha en muchos frentes sociales y políticos. El deporte fue considerado un transcendental sello para restaurar la normalidad ciudadana. Depuradas las federaciones y asociaciones deportivas, las políticas sobre la educación física y el deporte se concentraron en la OJ, que ejecutaba directrices cumpliendo severísimas órdenes y obligando a los participantes el acatamiento de cualquier decisión. Por lo tanto, se aplicó una rápida política, estratégicamente planificada, a propósito de ejercer una severa vigilancia y control sobre la juventud.



Figura 5. Sevilla 1938. Tribuna de autoridades I Demostración Nacional. El General Queipo de Llano, Pilar Primo de Rivera y Raimundo Fernández-Cuesta, Sancho Dávila, además de un oficial nazi que acompañaba a las JH allí presentes. Fuente y localización: Biblioteca Nacional de España (Signatura: GC-CAJA/42/1).

La II Demostración Nacional de 1939 también se realizó el 29 de octubre, pero esta vez, en el Estadio Metropolitano de Madrid. La fecha fue declarada día de la Juventud. En esta ocasión se aumentó la participación a 15.000 jóvenes –“Pelayos”, “Flechas” y “Cadetes”– venidos de toda España que desfilaron ante 80.000 espectadores y la presencia del nuevo dictador (Editorial, 1939a; Otero, 2000). Allí, la fastuosa teatralización, “de heroísmo guerrero”, simbolizaba la exaltación de la victoria y pretendía demostrar que las nuevas generaciones de muchachos y muchachas endurecidas en los CV reafirmaban la capacidad de la gran empresa de Falange (Dávila, 1941, 124). Una imponente coreografía colmada de desfiles, de exhibiciones de estandartes, de masivas representaciones de tablas gimnásticas, de ejercicios militares, de danzas y cantos regionales, y de una ejemplar escenificación de los CV, eran el reflejo de la perfecta y sincronizada organización del *Slet Sokol*; una imagen que también se había contemplado en los ceremoniales del Congreso de Núremberg de 1938, momento en el que Hitler estaba ideando la invasión de Checoslovaquia. Véase con que palabras se presentaba uno de los ejercicios de instrucción premilitar: “Uno de ellos comprende más de cincuenta movimientos seguidos, ejecutados ante una sola orden. Y todos serán el reflejo exacto de una formación entera y una disciplina lograda” (Organización Juvenil, 1939b, 1).

Días antes, en Barcelona, se publicó el primer *Boletín de la Organización Juvenil Nacional Sindicalista* –10 de octubre de 1939–, en el que ya se anunciaban las órdenes para acudir a la II Concentración Nacional (O. J. N. S., 1939b, 3). En esta publicación los temas doctrinales tenían una especial relevancia, y los CV se envolvían de seductoras metáforas ideológicas de patriotismo combativo: “Camino de las rutas del Impero, la España joven, fuerte y disciplinada de la Organización Juvenil, educa sus esfuerzos ante la Naturaleza para el gran combate y triunfo del Imperio hacia Dios” (O. J. N. S., 1939a, 7).

Ahora ya somos un ejército enorme, voluntario y consciente de ese voluntariado. Sabemos porqué luchasteis y por lo que luchamos. Creemos en nosotros y en vosotros. Tenemos fe en los destinos de España.

Y ahora, camarada, ya os podéis decir, que cada uno de nosotros es un soldado en pie, más experto en armas y más preparado para la paz laboriosa. Vuestra presencia es tangible y marca el ritmo de nuestro paso. No nos acobarda lo duro ni lo difícil, porque creemos en la muerte alegre, no descansar en lo fácil; servicio supremo que nos habéis enseñado. Os prometemos, camaradas, no descansar en lo fácil, no transigir en lo blando, ni cerrar los ojos a lo traidor. Nuestras flechas nos muerden con su recuerdo de sangre al pecho y nos hacen vivir el arma al brazo, igual que quiso JOSE ANTONIO, que viera la Falange heroica.

Nacimos de vuestra muerte y solo aspiramos a que la nuestra sea semilla de nacional sindicalista, si sangre nos pide nuestra suerte. (O. J. N. S., 1939c, 10)

En esta II Demostración, “El Caudillo” entregó los premios de los II Juegos Nacionales –por provincias– de la OJ. Las competiciones se celebraron en Madrid, entre el 19 y el 29 de octubre, en las especialidades de atletismo, baloncesto, balonmano, fútbol, hockey y natación (Fielpeña, 1939; Organización Juvenil, 1939a) [Figura 6]. El primer puesto general lo alcanzó la delegación de Barcelona (Dávila, 1941; Editorial, 1939b). Hay que destacar que en esta competición también participaron chicas en las pruebas de atletismo (Editorial, 1939c). Los participantes fueron escogidos entre los 60.000 beneficiarios de los CV. Se decía que “De los cincuenta y tres campamentos establecidos por las Organizaciones Juveniles, este año son treinta y uno para muchachos y los restantes para flechas femeninas” (Organización Juvenil, 1939b, 2) [Figura 7].



Figura 6. “Los deportes en la II Demostración de las Organizaciones Juveniles”. Portada *Marca*, semanario grafico de deportes, nº 35, 1 de noviembre de 1939. Fuente: Archivo particular de los autores.

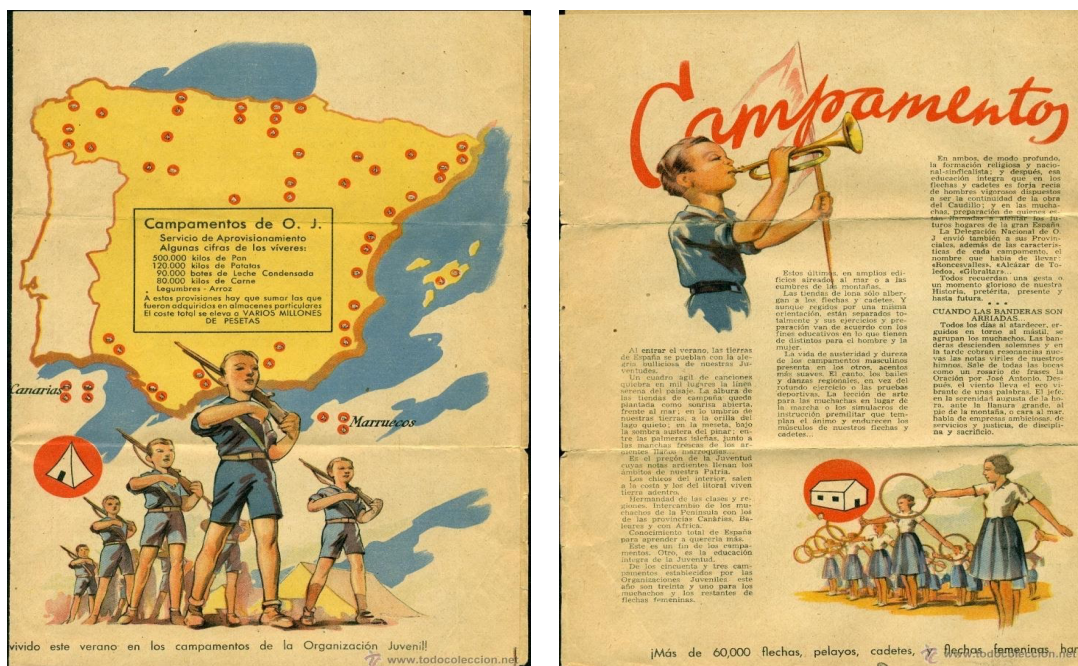


Figura 7. Organización Juvenil (1939b). *II Demostración Nacional de Organización Juvenil. Programa*. Madrid: Delegación Nacional de O. J. Fuente: Archivo particular de los autores.

En resumen, estos miles de niños y niñas fueron previamente instruidos en los CV, expresamente diseñados para fijar el adoctrinamiento militarizado y tutelado de una naciente biopolítica del deporte escolar de Estado. Aparte, se editó una película propagandística de los CV que se presentó el mismo 29 de octubre (Micón, 1940).

Siguiendo la prensa de la época (*La Vanguardia* de Barcelona y *ABC* de Madrid) se aprecia que la complicada logística para organizar un evento de tal magnitud tuvo una escrupulosa planificación. Todos los participantes seleccionados pasaron un previo reconocimiento médico y recibieron las instrucciones relativas a la compostura del acto. Se distribuyó material propagandístico y se confeccionaron concursos de carteles y de artículos periodísticos del acto. Los participantes fueron alojados diez días antes en Madrid para realizar el entrenamiento y los preparativos, que fueron dirigidos por el asesor nacional de Educación física y Premilitar, el comandante Ramón Marcos Daza, profesor en el Instituto Ramírez de Maeztu.

El 18 de octubre llegaron a Madrid trenes procedentes de toda España. La OJ realizó una petición para alojar a los niños y niñas en las viviendas particulares. Los diferentes grupos participantes debían presentarse cada día, a la hora y al lugar indicado, para ser transportados en camiones a los ensayos.

Con motivo de celebrarse el próximo día 29 del actual la magna concentración de las Organizaciones Juveniles de la F. E. T. Y de las J. O. N. S., este Gobierno Civil espera que el pueblo de Madrid, fiel a su tradición hospitalaria y patriótica, dispensará una acogida calurosa a los flechas de toda España, y demostrará una vez más, su identificación con el Movimiento Nacional, así como su amor a todas las regiones de España que le envían en esta ocasión sus hijos, futuros forjadores de la Patria. Para dar cumplimiento a esto se espera que todos los vecinos que no tengan una imposibilidad material para ello, acudan a este llamamiento, alojando en sus casas a los flechas y sus mandos, dirigiéndose a la Tenencia de la Alcaldía de su distrito. (Editorial ABC, 1939, 14)

Toda la dirección fue a cargo del delegado nacional de la OJ, Sancho Dávila, que dispuso de la colaboración de la Escuela de Mandos de “José Antonio” y las camaradas de Educación Física de la Sección Femenina. Los delegados provinciales de la OJ, instalados previamente en la capital –desde el 20 de octubre–, recibieron en el Ateneo de Madrid un ciclo de catorce conferencias instructivas con motivo de la Demostración. Todo se organizó meticulosamente, sometiendo toda actuación a la rigurosa orden y a la posible sanción. Nada era pueril, y todo acontecía mientras se depuraban responsabilidades, se abrían campos de concentración, se encarcelaban a los sospechosos, se exiliaban multitudes y se fusilaban a los “traidores de la patria”.

Después de los Juegos Nacionales de la OJ se anunciaba la organización, en Barcelona, del primer Campeonato Femenino de España de la Sección Femenina de FET y de las JONS (Editorial, 1939d). Se contaba con la participación de equipos de veintiuna provincias: 14 de hockey, 18 de baloncesto, 17 de natación y 13 de tenis. El 14 de noviembre se inició el citado campeonato y la clausura tuvo lugar en el campo del FC Barcelona, ante la presencia de Pilar Primo de Rivera –hermana del líder falangista–, Delegada Nacional de Falange. El acto contó con unas demostraciones de gimnástica rítmica –500 jóvenes–, danzas clásicas y bailes regionales y, finalmente, de un desfile de las camaradas de todas las provincias de España ante las autoridades, portando estandartes y banderas (Editorial, 1939e).

El primer discurso de “El Caudillo” a la OJ

Copiamos el sucinto discurso del general Francisco Franco publicado en la prensa con motivo de la II Demostración Nacional [figura 8]; un discurso que no tenía nada que ver con el que realmente efectuó, que fue mucho más corto. Naturalmente, el retocado mantiene el aire simbólico e ideológico con el que se envolvió el misticismo del nacionalismo franquista:

Juventudes de España: Con la emoción recibo estas tierras de España, tierras de sufrimientos y heroísmos que, separadas, son facetas o batallas de suma Historia, y juntas, gloria y unidad. Tierras seculares fecundadas a través de los siglos por sangre de generaciones de españoles humedecidas por el áspero sudor de nuestros sufridos campesinos, agua salada de un Marenostrum que fue nuestros pedazos de gloria unidos y apretados, lágrimas de madres y sangre bendita de muertos.

Habéis tenido la suerte, juventudes de España, de haber vivido, la más hermosa lección de Historia.

Nosotros, en la infancia, teníamos que ir a rebuscar las páginas de nuestro pasado, aquellas hazañas gloriosas que los detractores de España llamaban fábulas, pero que eran carne de una raza y ejecutoria de un pueblo. Vosotros tenéis en vuestros cuerpos, en vuestras familias, en vuestros sufrimientos grabadas las páginas de la historia actual.

Nuestra generación, tiene sus nombres: Alcázar de Toledo, Santa María de la Cabeza, Gijón, Ciudad Universitaria, Belchite y tantos otros. En ellos hay sangre acción de vuestros padres, recuerdo de vuestros hermanos.

A aquellos Guzmanes de ayer suceden los Moscardó de hoy. A los innumerables mártires de las persecuciones religiosas, siguen los santos mártires de hoy que, en el solar hispano, se producen con más gloria, si cabe. Este es el destino histórico de España.

Y ¿qué ha sucedido para que un país que produce estos héroes y estas gloriosas juventudes haya podido decaer? Ha sido que; España fue grande, cuando mantuvo vivos sus altos ideales: el ideal de Dios y el culto de la Patria.

Este es el secreto de sus grandes hazañas. Lo que no pudo la Patria, lo pudo la grandeza de Dios. Esta es la hermosa lección que no puede perderse en vosotros.

Esta, vuestra esperanza. Vosotros, que vivisteis esta historia, vais a ser los centinelas vigilantes de nuestra querida Patria, los que habéis de enfrentaros con el egoísmo, los que vais a tapar la boca de los murmuradores y los maldicientes.

Soldados de la vanguardia española, ¡en guardia permanente de nuestras consignas! ¡Firmes en el sacrificio! ¡Tensos en la vigilia!

Porque estas tierras de heroísmo que encerrasteis en esta arca, son fruto de renunciaciones, de diarios y constantes sacrificios. Sin ellos, todo lo grande y glorioso de nuestra Historia, no hubiera sucedido.

Virtudes que han de tener de inseparable compañera a la disciplina, que es ordenación y es jerarquía, obediencia sin reservas, lealtad sin sombras. Ella es el nervio de nuestra Santa iglesia con sus frailes en largas y silenciosas filas y monjas en correcta ordenación, en el rezo y en el claustro. Ella es el alma de nuestro Ejército la que preside sus formaciones y la vida castrense. Así lo piden el culto de Dios y el servicio de la Patria.

En prueba de qué así lo haréis, en recuerdo de nuestros Caídos y por la gloria de España, gritar conmigo: ¡ARRIBA ESPAÑA! (Franco, 1939, 1)

Este *discurso* de “El Caudillo” representa la retórica insatisfecha, el lirismo mistificado y sectario que expresaba la violencia simbólica y el mensaje que se ocultaba, es decir, el verdadero alcance del adoctrinamiento y de la represión infantil que se desplegaría en la educación franquista: un mundo desaforado, lóbrego y de dilemas, rodeado por la sublimación al sufrimiento, pero igualmente, por el miedo a la muerte. Así, *el obedecer* se traducían en morir como *héroe* de la patria y, el *no obedecer*, en morir como *cobarde* y *traidor*. Aquí se iniciaba pues, el discurso de la *verdad única*, unguida de “mitos histórico-culturales palingenésicos”, para elucubrar una imagen de “El Caudillo” *salvador* y legitimar todo el poder físico y simbólico a través de la “violencia como la esencia de la política” (Cazorla, 2018, 31).

Así, el asentamiento del discurso ortodoxo conformaba el substrato de la pedagogía juvenil y social. La negación al pensamiento crítico o el irracionalismo profesado (Pradera, 2014) eran concomitantes; la disciplina se fundamenta en la absoluta obediencia ciega a la jerarquía de los jefes –de la Iglesia, el Ejército y el Estado– y, en definitiva, se forzaba una absoluta sumisión a la ideología totalitaria.



El Generalísimo muestra en este gesto su satisfacción por el acto celebrado por las O. J. Le acompañan el ministro de la Gobernación, camarada Serrano Súñer, el vicepresidente de la Junta Política, camarada Sánchez Mazas, los generales Moscardó y Saliquet y el Delegado Nacional de la O. J., Sancho Dávila.

Figura 8. II Demostración nacional de la OJ. Fuente: Viudes, M. D. (1939, 1 de noviembre). Una flecha en la Gran Concentración Nacional del 29 de octubre. *Revista para la mujer*, pp. 6-10. Localización: Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de España.

En el fondo, esta II Demostración nada tenía que ver con el movimiento *Sokol* checoslovaco, el cual participaba libremente en las manifestaciones multitudinarias para manifestar una unidad pacífica y que nacía de la conciencia colectiva y autodisciplinaria (Saint-Martin, 2002). De este modo, se descubre un mismo medio, pero con una finalidad muy distinta. En este primer rumbo del régimen político “fascistizado” –utilizando la expresión de Thomàs (2001, 32)–, la participación era impuesta por la autoridad y condicionada por el miedo al castigo. Y es, por lo tanto, sobre este marco conceptual e ideológico, que la educación física y deportiva de postguerra (re)surgió de un esfuerzo forzado, de una voluntad política de negar las subjetividades individuales, de una técnica disciplinaria basada en apropiarse de los cuerpos y de las mentes; en definitiva, de un poder que surgía del usufructo de un régimen totalitario. Así el franquismo trataba de hacer visible una ficticia unión nacional y re-crear públicamente, que con “El Caudillo” se había alcanzado la verdadera nacionalización española.

En el 22 de abril de 1940 se prohibió toda actividad a los Exploradores de España (Cruz, 2018; López Lacárcel, 2012) y, a finales de este año, quedaba constituido el Frente de Juventudes (FJ) –creado el 6 de diciembre de 1940–, el organismo que se ocupó de la formación de instructores y mandos adoctrinados a través de “la educación física, política y premilitar” adscrita a la llamada “formación del espíritu nacional”. Esta formación disponía de una extensa red de cuadros dirigentes y vigilantes de población en edad escolar y universitaria (Cañabate, 2004b; Parra, 2001).

Sin embargo, tanto en el discurso *Sokol* como en el del FJ se replicaba el mismo semillero de conceptos ideológicos. En ambos se reproducía el recorrido de los valores que proyectó la educación física en el franquismo: disciplina, obediencia, sacrificio, responsabilidad, lealtad, servicio, tradición, hermandad... (Herrero, 2002). No cabe duda de que estos valores también

formaban parte del *Sokol* para inculcar una conciencia nacional. La realidad no era inverosímil, como citaba el general Moscardó, “todos los pueblos veían en la educación física y el deporte un arma de gobierno para (trans)formar a sus juventudes” (Herrero, 2002, 24). Sin embargo, como ya se ha dicho, el ideario *Sokol* partía de la libre cohesión de una comunidad civil más participativa y, en esencia, más democrática.

A modo de conclusión

Con el *alzamiento nacional* en contra de la II República y la democracia, la política de los rebeldes se puso a engendrar uno de los episodios más violentos y disimulados del franquismo: *el secuestro ideológico de la infancia*. La OJ se encontraba entre las principales estrategias para un galopante cambio de régimen. Su misión consistía en garantizar un plan de encuadramiento disciplinario de la infancia y de la juventud a través del despliegue de los primeros CV y el deporte escolar. Con ello se inició una violenta biopolitización en la dominación la infancia; una instrumentación social de usos y abusos. Sobre esta realidad se reproducían los mitos y las metáforas que llevaron a enaltecer a la *juventud combatiente* que representaba “el futuro” y “el porvenir” de la patria. Se construía pues, la idealización de una infancia que era utilizada como escudo humano de la clase dominante que también jugaba con el poder. Se trataba de *un baile de juegos*, a distintos niveles, que convertían a los niños en cuerpos politizados y violentamente armados.

Efectivamente, los CV y la educación física y deportiva representaron los engranajes más solventes para lograr la *rectitud* masiva de la infancia y de la juventud (Castillejo, 2021). Pero, además, la vida disciplinada y doctrinal de los CV se precipitaba como “un instrumento imprescindible para la formación de cuadros dirigentes” (López Lacárcel, 2012, 167), con lo cual, fueron el principal engranaje dinamizador y cohesionador de la OJ.

Con los CV nacía un proyecto sobre el potencial reclutamiento de la infancia. Allí se ensayaron los primeros escenarios de fascistización del régimen sobre la población y las primeras Demostraciones Nacionales transmitían el magnánimo cambio que se avecinaba. Los CV eran la clave en el proceso de formación doctrinal de las juventudes falangistas y los centros para la selección de los mejores en la revolución nacional sindicalista; la llamada *revolución pendiente* (Cruz, 2020).

Ahora bien, en los primeros años, los CV eran mucho más que una alegoría sobre el *juego* de virilidades; había que demostrar ante los mandos, la obediencia, la dureza, la disciplina y el sacrificio, pero también el talento. En el momento, la trivialización de los escenarios bélicos se había convertido en una naturalización consustancial a la brutalización y represión del régimen; de aquí que las actividades desarrolladas en los CV no fueran plenamente alegres recreaciones, tomaban un aire simbólico y trascendente, y en todas se proyectaban las violencias que encarnaban la vigilancia de los adultos sobre la infancia. Así, por ejemplo, en los CV, en el momento de izar banderas, la perfecta formación en escuadras y centurias, la posición de firmes, la actitud de seriedad, el brazo fijo, alto y extendido al frente y el canto “Cara al Sol” –himno de Falange–, no era ningún juego. En consecuencia, sobre estas estrategias de dominación y en un contexto bélico y de represión ciudadana, no se podía movilizar a la población hacia “un proyecto de comunidad-nacional popular cohesionada” (Thomàs, 2001, 30).

Efectivamente, en los CV el retroceso educativo de creatividad y de libertades se manifestaba en toda su fatalidad; unas consecuencias que han llegado hasta nuestros días incorporadas en las mentalidades y en el “estilo político”, que arrastran las violencias míticas y el arcaico dualismo de la memoria hispánica de *nosotros y los otros* (Villacañas, 2013, 115).

Así los CV sirvieron de dispositivo disciplinar ideológico para sustentar la comunidad imaginada de la *Nueva España* y el Estado totalitario de *un solo jefe*. Con los CV permanecía encendida *la revolución nacional* con jóvenes –en la recámara– que habían sublimado el sacrificio de morir por la patria. Y, precisamente, es a través de las violencias simbólicas que rodean el mundo de la infancia creado por el poder de los adultos, que se incurre en ese “proceso de brutalización” del que ha tratado Mosse (2016, 205). También, en el caso de nuestra Guerra Civil y la postguerra se identifica, en muchos aspectos, con una “cultura de guerra” orientada hacia el enemigo interno (González Calleja, 2008, 36). En la España franquista se insensibilizaba, desde pequeños, a connaturalizar las crueldades hacia los adversarios: los enemigos inventados –los anti-españoles– que aún perduran en el imaginario de una gran parte de este país.

Así pues, se impuso una *nueva normalidad*; una normatividad violenta y silenciosa con sus códigos disciplinares. En este marco, los sujetos fueron vulnerables y muchos naturalizaron de por sí la violencia normativa de la *moderna masculinidad* (Mosse, 2000), y que, en el caso español, se traducían en los “valores hispánicos masculinos”: “Virilidad, impetuosidad y furia” (González Aja, 2005, 72).

En la II Demostración Nacional ya se personificó el nuevo orden físico, estético e ideológico. Y es que la exhibición de los ejercicios gimnásticos, perfectamente dirigidos y orientados, en un sentido sanitario, para dar vigor y fortaleza a los cuerpos jóvenes, trascendía al esencialismo de la *Nueva España*. Era el preámbulo que anunciaba el uso adoctrinador y militarizado de la educación física en general y, en especial, de la organizada extensión de los CV y de campeonatos escolares que estaban por llegar.

Sin embargo, desde el primer momento, en la OJ se evidenció el fracaso de encajar una fuerza patriótica nacional comunitaria, que además venía forzada sobre un espurio imaginario de liberación nacional. La huella de los ceremoniales y simbologías fascistas, la jerarquización vertical y militar, y los códigos de violencias subyacentes, no consiguieron el veredero espíritu asociativo deseado. La gran mayoría del asociacionismo excursionista desapareció ante la brutalización represiva. Solamente en Cataluña, de las 236 entidades existentes en 1936, en 1940 se redujeron a 20 (Gabarró, 1999). La idealización de una única agrupación nacional, como el logro por el Sokol checoslovaco, políticamente republicano y forjado en la paz y la libertad, se encontraba en el polo opuesto del franquismo.

Referencias

- A los Flechas (1938, 22 de abril). *Ruta* (Lleida), p. 2.
- Ajuntament de Barcelona (1935). *Acampades, assaig amb nois de les colònies escolars: aspectes social i educatiu*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Alcoba, A. (2002). *Auge y ocaso del Frente de Juventudes*. Madrid: San Martín.
- Almeida, A. S. (2020a). Adoctrinar con la palabra: prensa y propaganda nacionalsocialista en las islas Canarias durante la Guerra Civil. *Historia y Comunicación Social*, 25(2), 379-388. <https://doi.org/10.5209/hics.72270>
- Almeida, A. S. (2020b). Regenerationism, Physical Education and Sport as Symbols of Modernity in the Canary Islands (1898-1930). *The International Journal of the History of Sport*, 37(1-2), 33-54. <https://doi.org/10.1080/09523367.2020.1729747>
- Aquí Estamos (1936, 20 de diciembre). Palabras a los Flechas. *Amanecer*, p. 12.
- Balcells, A., y Samper, G. (1993). *L'escoltisme català, 1911-1978*. Barcelona: Barcanova.
- Batista i Roca, J. (1934, 7 de enero). *L'escoltisme català*. *Esplai*, pp. 6-9.

- Batista i Roca, J.M. (1932, 3 de septiembre). Palestra i la seva obra. *Catalunya Ràdio*, p. 9.
- Blanco, A. (1936a, 8 de noviembre). Flechas en el Blanco. *Amanecer*, p. 4.
- Blanco, A. (1936b, 8 de noviembre). Los Flechas de Falange. *Amanecer*, p. 11.
- Cacho, V. (1998). *El nacionalismo catalán como factor de modernización*. Barcelona: Cuaderns Crema/Publicaciones Residencia de Estudiantes.
- Campos, L. (2008). Sadismo y masoquismo en las ilustraciones para consumo infantil producidas durante la guerra civil española. En: *La imagen como reflejo de la violencia y como control social: Actas del Primer Congreso Internacional sobre Imagen, Cultura y Tecnología* (pp. 69-83). Madrid: Universidad Carlos III.
- Cañabate, J. A. (2004a). La pugna entre la Iglesia Católica y el Frente de Juventudes en el ámbito educativo. Referencias internacionales, antecedentes y trayectoria general durante el primer franquismo. *Historia de la Educación*, 22-23, 105-121.
- Cañabate, J. A. (2004b). *Les organitzacions juvenils del règim franquista (1937-1960). Trajectòria general i evolució a les Balears*. Palma: Documenta Balear.
- Capuz, A. (1939, 9 de julio). Frente y perfil de un campamento de Flechas. *Fotos. Semanario Gráfico Nacionalsindicalista*, pp. 3-6.
- Castillejo, E. (2021). Manual de Campamentos del Frente de Juventudes (ediciones de 1943 y 1948): variaciones en torno a la cultura política y la disciplina de los cuerpos en la España franquista. *Historia y Memoria de la Educación*, 13, 503-540. <https://doi.org/10.5944/hme.13.2021.24695>
- Cayuela, S. (2014). *Por la grandeza de la patria: la biopolítica en la España de Franco (1939-1975)*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Cazorla, A. (2018). Franco: la violencia y la simplificación de España. *Revista Universitaria de Historia Militar*, 7(13), 21-35.
- Co de Triola, J. (1916). *Excursionismo*. Barcelona: Lib. Sintés.
- Co de Triola, J. M. (1913, 15 de agosto). Los Exploradores Barceloneses en sus prácticas de campamento. *Stadium*, p. 309.
- Co de Triola, J. M. (1914, 15 de mayo). Escultismo. *Stadium*, pp. 423-425.
- Collelldemont, E. (2020). Los campamentos juveniles y la naturaleza, un simple decorado. En E. Collelldemont y C. Vilanou (Coord.), *Totalitarismos europeos, propaganda y educación. Una historia visual desde los NO-DO* (pp. 131-148). Gijón: Ediciones Trea.
- Coterón, J. (2012). La educación física en los primeros años del franquismo (1939-1945). *Materiales para la historia del deporte*, 10, 1-11.
- Cruz, J. I. (2012a). Falange, Frente de Juventudes y el nuevo orden europeo. Discrepancias y coincidencias en la política de juventud durante el primer franquismo. *Revista de Educación*, 357, 515-535. <http://dx.doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2011-357-071>
- Cruz, J. I. (2012b). *Prietas las filas: Las Falanges Juveniles de Franco*. Valencia: Universitat de València.
- Cruz, J. I. (2018). Dos modelos pedagógicos con y en naturaleza. Los Exploradores de España y el Frente de Juventudes. *Sarmiento. Revista Galego-Portuguesa de Historia da Educación*, 22, 37-50. <https://doi.org/10.17979/srgphe.2018.22.0.5474>
- Cruz, J. I. (2020). Revolución pendiente y socialización de la juventud. La utopía política de la Falange Española. En J. D. D. Bares y F. Oncina (eds.), *Utopías y ucronías. Una aproximación histórico-conceptual* (pp. 229-250). Barcelona: Ediciones Bellaterra.

- Dávila, S. (1941). *De la O. J. al Frente de Juventudes*. Madrid: Editorial Nacional.
- De Lucenay, M. A. (1936). *Cultura física y sexual: Sexo, educación y deporte. Educación sexual y deportiva del niño*. Barcelona: Editorial Cisne.
- De Luis, F. (2019). *Historia del deporte obrero en España (De los orígenes al final de la guerra civil)*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- Del Pozo, M. del M. (2000). *Currículum e identidad nacional. Regeneracionismo, nacionalismo y escuela pública (1890-1939)*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Díaz Fouces, O. (2019). Um ator secundário na (micro) história política da Galiza: Josep Maria Batista i Roca. *Murguía: revista galega de historia*, 39, 41-70.
- Didier, P. (2005). *Flecha*, el semanario de las Juventudes falangistas (1937-1938). En J. M. Desvois (comp.). *Prensa, impresos, lectura en el mundo hispánico contemporáneo. Homenaje a Jean-François Botrel* (pp. 387-403). Bordeaux: Université Michel Montaigne.
- Duran, Ll. (2007). *Intel·ligència i caràcter. Palestra i la formació dels joves (1928-1939)*. Catarroja: Editorial Afers.
- Editorial (1939a, 18 de octubre). Organizaciones juveniles. Segunda Demostración Nacional de OO. JJ. *La Vanguardia*, p. 8.
- Editorial (1939b, 31 de octubre). La conmemoración de los caídos y de la Fundación de Falange... *La Vanguardia*, pp. 1-2.
- Editorial (1939c, 25 de octubre). Han empezado en Madrid los Juegos Nacionales de Organizaciones Juveniles. *La Vanguardia*, p. 10.
- Editorial (1939d, 26 de octubre). Un Gran Proyecto el Campeonato de España Femenino. *La Vanguardia*, p. 10.
- Editorial (1939e, 19 de noviembre). Brillante clausura de los campeonatos nacionales de la Sección Femenina de Falange... *La Vanguardia*, p. 4.
- Editorial ABC (1939, 18 de octubre). Ante la II Demostración Nacional de Organizaciones Juveniles. *ABC*, p. 14.
- Esparza, D. (2012). Miroslav Tyrš y el Sokol. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 8(27), 103-105. <https://doi.org/10.5232/ricyde2012.027>
- Falange (1937a, 6 de enero). Palabras a los flechas. *La Falange*, Cáceres, p. 2.
- Falange (1937b, 7 de enero). A los flechas. *La Falange*, Cáceres, p. 1.
- Falange (1937c, 11 de septiembre). Los "balillas" italianos alojados de honor en el "Campamento Franco" de Teror. *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, p. 2.
- Falange (1937c, 9 de septiembre). Campamento Franco. *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, p. 3.
- Fernández Galar, A. (1936, 14 de febrero). Campamentos de verano. *Haz. Semanario Deportivo Universitario*, p. 5.
- Fernández-Quevedo, C. (2018). *Las actividades de "Aire Libre" en la Organización Juvenil y el Frente de Juventudes* [tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Educación. Departamento de Expresión Musical Corporal. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/49399/>
- Fielpeña (1939, 1 de noviembre). Los deportes en la II Demostración de las Organizaciones Juveniles. *Marca*, pp. 20-21.
- Fotos (1938, 12 de noviembre). La Gran Concentración Nacional de Organizaciones Juveniles en Sevilla. *Fotos. Semanario Gráfico Nacionalsindicalista*, pp. 1-6.

- Foucault, M. (1998). *Genealogía del racismo*. La Plata: Altamira.
- Foucault, M. (2012). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Foucault, M. (2018). *La sociedad punitiva*. Madrid: Akal.
- Franco, F. (1939, 31 de octubre). El Caudillo habla a las juventudes. *El Progreso* (Lugo), p. 1.
- Fuentes, M. (2013). Eugenio d'Ors y la génesis del discurso del nacionalismo falangista. En M. A. Ruiz Carnicer (ed.), *Falange. Las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)* (pp. 148-164). Zaragoza: Institución Fernando el Católico
- Gabarró, M. (1999). L'escoltisme a Catalunya, 1912/1939. Barcelona d'excursió. Excursionisme i escoltisme més enllà del lleure ciutadà (pp. 100-133). Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- García Fernández, M. (2012). "Nuestro puesto está en el hogar". Los campamentos femeninos en Asturias durante el primer franquismo (1938-1945). *El Futuro del Pasado: revista electrónica de historia*, 3, 137-159.
- Gea, C. (1938, 5 de noviembre). Camaradas de las Organizaciones Juveniles de España en su visita a Alemania. *Fotos. Semanario Gráfico Nacionalsindicalista*, pp. 16-17.
- Gómez García, S. (2011). Adoctrinando el futuro: las emisiones infantiles y juveniles de Radio Nacional de España durante el primer franquismo. *Zer*, 16(30), 135-152.
- González Aja, T. (2005). Monje y Soldado. La imagen masculina durante el franquismo. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 1(1), 64-83. <https://doi.org/10.5232/ricyde2005.00105>
- González Calleja, E. (2008). Brutalización de la política y banalización de la violencia en España entreguerras. En C. Navajas y D. Iturriaga (comp.), *Crisis, dictaduras y democracias. I Congreso Internacional de Historia de nuestro tiempo* (pp. 23-38). Logroño: Universidad de la Rioja.
- González Calleja, E. (2010). El catalanismo en la hora del imperialismo. Un estudio excepcional sobre la proyección hispánica del nacionalismo "lligaire". *Studia historica. Historia contemporánea*, 23, 297-312.
- González Calleja, E., y Souto, S. (2007). De la Dictadura a la República: orígenes y auge de los movimientos juveniles en España. *Hispania*, 67(225), 73-102.
- González-Agàpito, J. (1986). Eladi Homs i la Mancomunitat de Catalunya. *Quaderns de Vilaniu*, 10, 35-46.
- Hamer, L. (1998). Caging Wild Birds: Making "Real Boys" into "Real Men" at the Interlaken School, 1907-1918. *Educational Studies*, 29(4), 358-376.
- Herrero, H. (2002). Por la educación hacia la revolución: La contribución de la Educación Física a la construcción del imaginario social del franquismo. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 2(4), 21-36.
- Herrero, H. (2007). *Un yugo para los flechas. Educación no formal y adoctrinamiento infantil en Flechas y Pelayos*. Lleida: Milenio.
- Homs, E. (1911, 4 de octubre). Un campament de noys a Catalunya. *La Veu de Catalunya*, p. 1.
- Iradier, T. (1914, 14 de julio). Los Exploradores de España. Después del campamento de Riofrío. *La Correspondencia de España*, p. 5.
- López Gallegos, S. (2012). El deporte como forma de control social: la actividad de la Obra Sindical de Educación y Descanso durante el franquismo. *Historia, trabajo y sociedad*, 3, 81-114.
- López Lacárcel, J. M. (2012). *iHuellas! Cien años de Scouts en España*. Madrid: ASDE.

- Manrique, J. C. (2011a). Actividad física y juventud en el franquismo (1937-1961). *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 14(55), 427-449.
- Manrique, J. C. (2011b). Juventud, deporte y falangismo. El Frente de Juventudes, la Sección Femenina y los deporte del "movimiento". En X. Pujadas (comp.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España, 1870-2010* (pp. 233-272). Madrid: Alianza Editorial.
- Martín, A. (2017). Historia de la prensa española. Las revistas infantiles Falangistas en la guerra de papel de la propaganda. España, 1936-1939. En A. Scarsella, K. Darici y A. Favaro (ed.), *Historieta o Cómic. Biografía de la narración gráfica en España* (pp. 11-53). Venezia: Edizioni Ca'Foscari.
- Mauri, M. (2014). El Flecha. La politización de la infancia durante el franquismo. En *Imatges de l'escola, imatge de l'educació. Actes de les XXI Jornades d'Història de l'Educació* (pp. 221-230). Palma: Universitat de les Illes Balears.
- Mauri, M. (2015). Mens sana in corpore Sano: La educación física del Frente de Juventudes y el disciplinamiento de los cuerpos. En *Actas del XVIII Coloquio de Historia de la Educación: Arte, literatura y educación. Vol. II* (pp. 381-391). Vic: Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya.
- Mauri, M. (2016a). Disciplinar el cuerpo para militarizar a la juventud. La actividad deportiva del Frente de Juventudes en el franquismo (1940-1960). *Historia Crítica*, 61, 85-103.
- Mauri, M. (2016b). El cuerpo juvenil sano como símbolo político. La normalización de los cuerpos a través del discurso médico del fascismo. *RIDPHE_R: Revista Iberoamericana do Patrimônio Histórico-Educativo*, 2(3), 117-128.
- Micón, S. A. (1940). Documental del Servicio de Radiodifusión y cine del Frente de Juventudes. Departamento Nacional de Propaganda. Campamentos Juveniles. Actividades en los campamentos de 1939 (1 de enero de 1940). Filmoteca Española. <https://www.rtve.es/alacarta/videos/archivo-historico/campamentos-juveniles/2935314/>
- Moreno-Luzón, J. (2020). "Seeds of Spain": Scouting, monarchy and national construction, 1912-1931. *European History Quarterly*, 50(2), 226-247.
- Mosse, G. L. (2000). *La imagen del hombre. La creación de la moderna masculinidad*. Madrid: Talasa.
- Mosse, G. L. (2016). *Soldados Caídos. La transformación de la memoria de las guerras mundiales*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- O. J. N. S. (1938c, 10 de octubre). Temas doctrinales. *Boletín de la Organización Juvenil Nacional Sindicalista*, nº 1, p. 10.
- O. J. N. S. (1939a, 10 de octubre). El espíritu de la joven España. *Boletín de la Organización Juvenil Nacional Sindicalista*. Barcelona, nº 1, p. 7.
- O. J. N. S. (1939b, 10 de octubre). Órdenes de la nacional. II Concentración Nacional en Madrid. *Boletín de la Organización Juvenil Nacional Sindicalista*, nº 1, p. 3.
- Organización Juvenil (1938a, 3 de agosto). Actividad de la Organización Juvenil. *Diario de Burgos*, p. 4.
- Organización Juvenil (1938b, 9 de agosto). Final de los Campamentos. Una magnífica fiesta de las Actividad de las Organizaciones Juveniles. *Diario de Burgos*, p. 4.
- Organización Juvenil (1939a). *Calendario de los Juegos Nacionales celebrados en la II Demostración Nacional del 29 de octubre*. Madrid: Delegación Nacional de O. J.

- Organización Juvenil (1939b). *II Demostración Nacional de Organización Juvenil. Programa*. Madrid: Delegación Nacional de O. J.
- Otero, E. M. (2005). Jugar a soldados y educar para la paz. Un análisis en perspectiva histórica. En P. Dávila y L. M. Naya (comp.), *La infancia en la historia: espacios y representaciones I.XIII Coloquio de Historia de la Educación* (pp. 430-440). Donostia: Erein.
- Otero, L. (2000). *Flechas y Pelayos. Moral y estilo de los niños franquistas que soñaban imperios*. Madrid: EDAF.
- Parra, M. (2001). *Juventudes de vida española. El Frente de Juventudes. Historia de un proyecto pedagógico*. Madrid: Fundación Editorial San Fernando.
- Payne, S. G. (1985). *Falange. Historia del fascismo español*. Madrid: Sarpe.
- Pradera, J. (2014). *La mitología falangista (1933 a 1936)*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Quiroga, A. (2008). *Haciendo españoles. La nacionalización de las masas en la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Ramírez-Rico, E., Fernández-Quevedo, C., y Fernández, E. (2018). Las publicaciones sobre la organización del Frente de Juventudes (1940-1961). Adiestramiento de las mujeres en las actividades en la naturaleza. *Historia y comunicación social*, 23(1), 257-272.
- Sáez Marín, J. (1988). *El Frente de juventudes. Política de juventud en la España de postguerra (1937-1960)*. Madrid. Siglo veintiuno editores.
- Saint-Martin, J. P. (2002). Les Sokols tchécoslovaques, un symbole de l'identité slave entre les deux guerres mondiales. *Cahiers d'histoire. Revue d'histoire critique*, 88, 43-57. <https://doi.org/10.4000/chrhc.1578>
- Sanz Fernández, F. (2000). Las otras instituciones educativas en la postguerra española. *Revista de Educación*, nº Extraordinario, 333-358.
- Sanz, D. (2015). Contenidos y formas de la propaganda ideológica en los semanarios infantiles del bando sublevado. En I. García y M. A. Chaves (comp.), *AC-RESEARCH /2015, Plataforma digital de difusión para jóvenes investigadores* (pp. 211-230). Madrid: Grupo de Investigación Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea (UCM).
- Serch, A. (1932). *L'exemple de Txecoslovaquia*, Barcelona: Barcino.
- Serch, A. (1934). *El camping, esport de la vida al aire lliure*. Barcelona: Barcino.
- SEU (1935, 30 de abril). Creación de una colonia escolar. El deporte será obligatorio para todos los estudiantes. *Haz. Semanario Deportivo Universitario*, p. 3.
- Thomàs, J. M. (2001). *La falange de Franco. fascismo y fascistización en el régimen franquista (1937-1945)*. Barcelona: Plaza & Janes.
- Thomàs, J. M. (2008). Los estudios sobre las Falanges (FE de las JONS y FET y de las JONS): Revisión historiográfica y perspectivas. *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 71(3), 293-318.
- Thomàs, J. M. (2020). La Alemania nazi y el fascismo español durante la Guerra Civil. *Cuadernos De Historia De España*, 87, 37-54. <https://doi.org/10.34096/che.n87.9047>
- Torrebadella, X. (2014). Regeneracionismo e impacto de la crisis de 1898 en la educación física y el deporte español. *Arbor*, 190(769): a173. <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2014.769n5012>

- Torrebadella, X. (2015). Los batallones infantiles en la educación física española (1890-1931). *ODEP. Revista Observatorio del Deporte*, 1(1), 32-70.
- Torrebadella, X. (2018). "Ludos pro-Patria": Aprender a disparar para salvar la nación. *La Razón Histórica. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, 40, 133-164.
- Torrebadella, X., y Esparza, D. (2020). Nacionalismo y deporte: La institución gimnástica Sokol y su difusión a través de la prensa de la capital de España (1921-1936). *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 117(1), 249-276.
- Torreiro, C. (2009). Un huésped poco deseable. Edgar Neville en Roma. *Secuencia. Revista de historia del cine*, 29, 77-87.
- Turró, G., y Vilanou, C. (2013). *La pedagogia esportiva de la Federació de Joves Cristians de Catalunya (1931-1936)*. Barcelona: Claret Editorial.
- Ucelay-Da Cal, E. (2003). *El imperialismo catalán. Prat de la Riba, Cambó, D'Ors y la conquista moral de España*. Barcelona: Edhasa.
- Varela, J. (1999). El sueño imperial de Eugenio D'Ors. *Historia y Política*, 2, 39-82.
- Vilafranca, I., y Sánchez, F. (2020). La militarización de la infancia y la juventud. En E. Colleldemont y C. Vilanou (Coord.), *Totalitarismos europeos, propaganda y educación. Una historia visual desde los NO-DO* (pp. 225-240). Gijón: Ediciones Trea.
- Vilanou, C. (2005). Sobre l'arquitectònica orsiana: revisió bibliogràfica d'Eugeni d'Ors, en el centenari del Glosari (1906-2006). *Ars Brevis*, 11, 67-104.
- Villacañas, J. L. (2013). *Dificultades con la Ilustración. Variaciones sobre temas kantianos*. Madrid: Verbum.
- Villalba, R. (1938). Conferencia VIII. Nociones teóricas para la educación física. En Ministerio de Educación Nacional, *Curso de orientaciones nacionales de la primera enseñanza, celebrado en Pamplona, del 1 al 30 de junio, segundo año triunfal. Tomo I* (pp. 398-422). Burgos Hijos de Santiago Rodríguez.
- Viuda-Serrano, A., y Teresa González, T. (2012). Héroes de papel: El deporte y la prensa como herramientas de propaganda política del fascismo y el franquismo. Una perspectiva histórica comparada. *Historia y Comunicación Social*, 17, 41-68. http://dx.doi.org/10.5209/rev_HICS.2012.v17.40598
- Viudes, M. D. (1939, 1 de noviembre). Una flecha en la Gran Concentración Nacional del 29 de octubre. *Revista para la mujer*, pp. 6-10.
- Vizuite, M. (2018, 23 de mayo). Las actividades en la naturaleza durante el franquismo. Los campamentos del Frente de Juventudes. *Edifex. Educación física, deportes y expresión*. <https://efidex.blog/2018/05/23/las-actividades-en-la-naturaleza-durante-el-franquismo-los-campamentos-del-frente-de-juventudes-1/>